

Enrique Molina y Alejandro Venegas encauzan las inquietudes

Oscar Pinochet de la Barra

El rector Gonzalo Cruz estaba dando sus últimos esfuerzos a la docencia, luego de más de 30 años de servicios en el Instituto Nacional. Enrique Molina pinta el cuadro con estas palabras en su libro "Alejandro Venegas, estudios y recuerdos" (1939): "El liceo de Talca había llegado a un estado de desorganización y decadencia extremos. Su rector Gonzalo Cruz, antiguo Profesor, autor de un texto de geografía que había sido muy útil, hombre de probidad y rectitud reconocidas, pero sin criterio y de carácter raro, que irrumpía a menudo en violencias cómicas. "Guillermo Feliú Cruz, talquino con parte de sus estudios en Santiago, recarga los tonos sombríos, sin pelos en la lengua, en su obra "Armando Donoso y su tiempo": "Profesores e inspectores hacían sentir brutalmente una autoridad omnimoda. Aquel Liceo era cuartel, una gallarda academia del desorden,

regentada por el anciano rector, a quien secundaban numerosos caballeros de la localidad, respetables e insoportables".

Vino entonces la explosión. Los alumnos se sublevaron, salieron a la calle, quebraron vidrios e interrumpieron el tránsito. El rector Cruz fue destituido y se nombró en su lugar a Enrique Molina, profesor del Liceo de Chillán, serense de 34 años, quien llevó al cargo de vicerrector a su amigo y compañero de Chillán, Alejandro Venegas Carús. Era el mes de mayo de 1905.

Armando Donoso, joven de 18 años, los recuerda en el prólogo del libro "Por propias y extrañas tierras" (Dr. Valdés Cange), de 1922". Fue así como vimos llegar hasta nosotros a un hombre alto, delgado, de rostro bondadoso, que se restregaba suavemente las manos, seguido por un señor de corta estatura, grueso, feísimo y, al mismo tiempo muy amable. Eran Enri-

que Molina y Alejandro Venegas. con ellos llegaron al liceo nuevos profesores y nuevas orientaciones."

En realidad, estos dos maestros hicieron mucho más que reorganizar el establecimiento. Llegaban imbuidos de un espíritu nuevo que iba a encontrar eco en Talca. Lo primero que dispuso Molina fue clausurar la llamada "sala de castigo". El vicerrector, por su parte, consciente de la quiebra moral que amenazaba al país, aspiraba a infundir en sus alumnos conceptos renovadores de alta calidad ética y nobleza. Feliú Cruz cita en el libro recién mencionado algunos párrafos del discurso de despedida de Venegas de Chillán, que anticipan el pensamiento del futuro "Dr. Valdés Cange" y de su obra "Sinceridad": "La cobardía ha llegado a infiltrarse profundamente en la conciencia social, pero vosotros habéis oído de mis labios que casi no ha habido una idea grande que haya in-

fluido en el progreso humano que no cuente con sus mártires".

Pronto organizó Alejandro Venegas lo que él llamó "Charlas Literarias", primero para los estudiantes y luego, públicas. Dice Feliú Cruz: Todos dábamos a conocer los incipientes frutos de nuestras tempranas inclinaciones por las letras y él nos hacía leer hermosas páginas de escritores extranjeros". Enrique Molina agrega detalles de estas veladas: "El maestro Juan Rafael Allende, músico inteligente y entusiasta, profesor de canto del establecimiento, corría con la parte correspondiente a su arte. Ahí escuchamos a menudo a Domingo Meli que declamaba poemas modernos, con bien templada y grata voz. Oímos también al poeta Pedro Sienna, quien fuera corto tiempo inspector a méritos del Liceo". A los alumnos citados por Feliú, Molina agrega a Ricardo Donoso y a Roberto Meza Fuentes.

el Tiempo, Talca, 18-IV-1994 p. 3.

Luis Alberto Barría (1954) [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Alberto Barría (1954) [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile